

Perfil profesional del odontólogo latinoamericano. Tercera parte. Professional profile of Latin American dentist. Third part.

Dando continuidad a los planteamientos del perfil del odontólogo Latinoamericano que dio inicio en el Volumen 23 Número 1 y 2, abordaremos aspectos adicionales requeridos para el odontólogo actual.

Redes sociales. La odontología en el siglo XXI se practica en una Era digital o de la información. La Tecnología de la información y la comunicación, está cambiando las herramientas diagnósticas y las opciones de tratamiento utilizadas en la practica clínica. Estas también han cambiado la vida de los odontólogos y de los pacientes. Las experiencias en el salón de clase o en los espacios clínicos pueden ser compartidas en las redes sociales por medio de teléfonos inteligentes, tabletas, computadores portátiles etc., muchas veces sin permisos de los involucrados. Claramente debemos considerar como las tecnologías de la información y comunicación impactan nuestra comprensión y percepción del profesionalismo en odontología (1-3).

La profesión todavía no ha encarado como debe ser manejado el profesionalismo en el siglo XXI en la era de la internet y las redes sociales. Este aspecto es un desafío y un paradigma para la profesión actual (4). Los estudiantes viven conectándose y desconectándose a las redes sociales y a la internet, moviéndose entre el mundo virtual y real (5) y es nuestro deber como profesores de odontología, enseñarles a ser profesionales en el mundo real y en el mundo virtual.

Los educadores en odontología deben alertar a los estudiantes acerca de sus acciones en internet y en las redes sociales. Estas impactan las vidas reales y profesionales de los estudiantes de odontología. Ellos deben asumir una estrategia que les permita hacer una pausa y preguntarse a si mismos si la información o las fotos, o los archivos que están enviando, descargando o compartiendo; porque lo están compartiendo o enviando; que respuesta esperan recibir, quienes son los receptores de esa información, cual podría ser la respuesta frente a ese envío, quienes son los receptores finales a los que se pretende llegar, quien más podría ver la información y si hay alguien mas que no debería ver la información (6). Esta lista de chequeo podría introducir en un contexto de vida real las implicaciones que tienen las acciones en la red, que potencialmente definan si se está siendo profesional con estas acciones. (1)

Un ejemplo practico entre acciones personales y profesionales en la red es el hecho de escribir en la red el estado de ánimo y describirlo como “un mal día en la clínica”, esta frase es una falta de profesionalismo porque menciona el lugar donde se está trabajando; el comentario personal adecuado sería “he tenido un mal día”. Otra forma efectiva de establecer un estatus de profesionalismo es el de crear cuentas separadas para páginas de Facebook o Twitter para uso personal y profesional. De esta forma los estudiantes pueden distinguir entre sus vidas personales y profesionales en la red y restringir la circulación de envíos inapropiados como fotos de pacientes, procedimientos clínicos etc., que no cuentan con consentimiento para ser enviadas. (1,2)

El liderazgo. Un liderazgo efectivo se requiere para el continuo desarrollo de la profesión odontológica, para lo cual debemos tener en cuenta los logros del pasado, el acordar nuevos desafíos y la incorporación de los cambios e innovaciones de la profesión (7). La profesión es consciente de la importancia del liderazgo en todos los aspectos de la odontología incluyendo la práctica clínica, la educación dental, la organización de la odontología, la investigación, y la salud pública. El interés en el desarrollo de líderes en la odontología se ha incrementado en los últimos años en la medida en que han crecido el número de programas de desarrollo de liderazgo en odontología. Exponer a los estudiantes a líderes de la profesión, es una función importante para el desarrollo de programas a nivel local. Los programas de liderazgo deben exponer a los estudiantes a líderes de otros campos también ya que este aspecto amplía la comprensión y la importancia del liderazgo en nuestra profesión (8).

El liderazgo no es algo sólo reservado a unos pocos hombres y mujeres carismáticos; es un proceso común donde las personas dan lo mejor para ellos mismos y para los demás ya sea en su práctica diaria, en sus comunidades, familias, generando confianza, fomentando la autoestima, creando entusiasmo e incentivando en sus grupos de desempeño de influencia a hacer suyos sus propios objetivos (9).

Un líder con vocación de servicio provee un ambiente en el cual sus trabajadores en salud bucal sirven a sus pacientes y a sus comunidades ayudando a realizar la visión de las organizaciones en la cual ellos hacen parte. En el mundo actual de rápidos cambios y de recesión económica los líderes con vocación de servicio ofrecen un estilo de liderazgo consistente, con unos altos ideales éticos y profesionales de la profesión odontológica (10,11).

La Ética. Es una rama intelectual y académica de la filosofía y significa literalmente “amor a la sabiduría” (12). La filosofía considera, se maravilla, reflexiona, se pregunta, razona y especula acerca de la vida. La ética es la rama de la filosofía que estudia la moral, es la ciencia de la moral (13). La ética es la reflexión intelectual en cuestiones de la moral, y esta tiene que ver con el comportamiento, como los humanos se relacionan con los otros. Los comportamientos morales son aquellas acciones que pueden ser evaluadas como buenas o correctas, que utilizan un raciocinio, un criterio objetivo (14).

La educación profesional en odontología existe para educar odontólogos equipados y comprometidos en ayudar a la sociedad a obtener los beneficios de la salud bucal. En el logro de esta intención, los educadores reconocen que el estudiante de odontología debe adquirir una base de conocimientos compleja y unas habilidades motoras apreciables (14). La graduación de conocimientos y habilidades clínicas es una condición necesaria, pero no suficiente, para garantizar la atención de salud oral de calidad. El otro requisito es el compromiso de los graduados a aplicar sus habilidades con integridad, es decir, brindando atención de calidad centrada en el interés de sus pacientes. Esto quiere decir que, la buena odontología depende de los compromisos individuales para tratar a la sociedad y a sus pacientes imparcialmente y equitativamente, y esto es, éticamente (15). Por lo tanto la justificación para la enseñanza profesional de la ética en odontología es facilitar el desarrollo personal y profesional del aspirante a odontólogo dentro de un ser humano socialmente y profesionalmente responsable (14,15).

La Interdisciplinariedad. La salud oral es un componente esencial e integral de la salud general del individuo. Los futuros odontólogos deberán funcionar como parte de un equipo de cuidado de la salud multidisciplinario, tratar con más pacientes comprometidos medicamente, y aplicar la evidencia científica al tratamiento y prevención de las enfermedades bucales y sistémicas (15). Para preparar los futuros odontólogos en el cuidado de la salud oral se requiere que los educadores trabajen con sus colegas en escuelas de medicina y Facultades de Salud (16). La educación interprofesional se ha definido como una ocasión en donde dos o más profesionales aprenden de y acerca de el otro para mejorar la colaboración y la calidad del cuidado en salud (17). La Organización Mundial de la Salud define la educación interprofesional como un proceso por el cual un grupo de estudiantes o trabajadores relacionados con la salud con diferentes campos de acción aprenden juntos durante ciertos periodos de su proceso formativo, con interacción como un objetivo importante, para colaborar en el aprovisionamiento de servicios de promoción, prevención, curación, rehabilitación y otros servicios relacionados con la salud (18)

La Educación Continua. Los avances en las áreas que componen la odontología hacen indispensable que el profesional en odontología se actualice regularmente debido a la evolución constante que se da en las ciencias básicas, ciencias clínicas, la tecnología e investigación en odontología. El medio actual demanda profesionales competentes, con capacidad de aprendizaje a lo largo de la vida, capaces de hacer modificaciones en su actuar disciplinar resultado de investigaciones y estudios científicos, que lo lleven a plantearse un mejor ejercicio profesional para el beneficio de los pacientes y de la población donde se desempeña. Este aspecto debe ser abordado y concientizado en los estudiantes que se están formando y en los profesionales, ya que la evolución de la profesión así lo demanda.

Referencias

1. Neville P. Clicking on professionalism? Thoughts on teaching students about social media and its impact on dental professionalism. Eur J Dent Educ 2016; 20(1):55-58.
2. Cox S, Pollock D, Rountree J, Murray CM. Use of information and communication technology amongst New Zealand dental students. Eur J Dent Educ 2016; 20(1):135-141.
3. Asadoorian J, Schonwatter DJ, Lavingne SE. Developing reflective health care practitioners: learning from experience in dental hygiene education. J Dent Educ 2011; 75(4):472-484.
4. O,Kelley Wetcome A, Boyd LD, Bowen DM, Pattillo RE. Reflective blogs in clinical education to promote critical thinking in

- dental higiene students. *J Dent Educ* 2010; 74(12):1337-50.
5. Turkle S. Our Split screens. In: Feenberg A, Barney D, eds. *Community in the digital age: philosophy and practice*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers Inc, 2004:104-107.
 6. Arbouet Harte H. E-professionalism for early care and education providers. *Dimensions Early Childhood* 2011; 39(3):3-9.
 7. Victoroff KZ, Schneider K, Perry C. Leadership Development for Dental Students: What Do Students Think?. *J Dent Educ* 2008; 72(9):982-8.
 8. Cohen PA, Tedesco LA. Willing, Ready, and Able? How We Must Exercise Leadership for Needed Change in Dental Education. *J Dent Educ* 2009; 73(1):3-11.
 9. Kouzes JM, Posner BZ. *The leadership challenge*. 4th ed. San Francisco: John Wiley & Sons, Inc., 2007.3. Kotter JP. *Leading change*. Boston: Harvard Business School Press, 1996.
 10. Certosimo F. The Servant Leader: A Higher Calling for Dental Professionals. *J Dent Educ* 2009; 73(9): 1065-8.
 11. Cowpe J, Plasschaert A, Harzer W, Vinkka-Puhakka H, Walmsley AD. Profile and competences for the graduating European dentist – update 2009. *Eur J Dent Educ* 2010; 14(4):193-202.
 12. Runes DW. *Dictionary of philosophy*. Totowa, NJ: Rowman and Allanheld, 1984.
 13. Tillich P. *Morality and beyond*. New York: Harper and Row, 1963.
 14. Nash DA. On ethics in the profession of dentistry and dental education. *Eur J Dent Educ* 2007; 11(2):64-74.
 15. Rafter ME, Pesun IJ, Herren M, Linfante JC, Mina M, Wu CD, Casada JP. A Preliminary Survey of Interprofessional Education. *J Dent Educ* 2006; 70(4): 417-27.
 16. Field MJ, ed. *Dental education at the crossroads: Challenges and change*. An Institute of Medicine Report. Washington, DC: National Academics Press, 2001.
 17. Barr H. *Interprofessional education: today yesterday, and tomorrow-a review*. London: UK Center for the Advancement of Interprofessional Education, 2001. At: www.CAIPE.org. Uk. Accessed: October 4, 2009.
 18. *Learning together to work together for health*. Report of a WHO study group on multiprofessional education of health personnel: the team approach. World Health Organization, 1988:769:1-72.

Judy Villavicencio
Editora
Santiago de Cali, Julio 2016